



■ Homenaje a Unamuno



Juan Manuel de Prada y Alfonso Fernández Mañueco, ante la estatua de Unamuno.

FOTOS: CARLOS PERELETEGUI



Representantes institucionales y público, durante la ofrenda a Unamuno.

Mañueco encumbra a Unamuno como “figura de unión y de concordia”

Juan Manuel de Prada elogia la condición del filósofo de pensamiento “a contracorriente”

ICAL / REDACCIÓN
SALAMANCA

Todos los 31 de diciembre la ciudad de Salamanca recuerda a uno de sus vecinos más ilustres, Miguel de Unamuno, fallecido precisamente en la Nochevieja de 1936. El alcalde de Salamanca, Alfonso Fernández Mañueco, en esta ocasión acompañado por el escritor Juan Manuel de Prada fueron los encargados de cerrar en el Ayuntamiento el Año Unamuno, que llenó 2012 de actos en recuerdo del intelectual vasco. Las celebraciones, destacó Fernández Mañueco, recuperaron su figura “como elemento de unión y de concordia”. El alcalde destacó a Salamanca como una ciudad “viva y acoge-



De Prada (3º por la izquierda), junto a representantes universitarios y municipales.

dora que demuestra con hechos que es una ciudad de cultura”. En ese sentido elogió la iniciativa tanto pública como privada por colaborar en las diferentes actividades que a lo largo del año han ido ponderando la figura de un “gran inconformista que no se calló ante nadie”. El alcalde realizó un llama-

miento a la sociedad de Salamanca, “que forma parte de la intrahistoria unamuniana, para mantener la coherencia ante las dificultades y sacar lo mejor de nosotros para superar los problemas”.

Por su parte, Juan Manuel de Prada, calificó de “desbordante e inabordable” la figura de Unamuno

y elogió su condición de pensador “a contracorriente” lo que le hizo llevar una vida “constantemente sometida a una agonía y en permanente lucha con la sociedad de su tiempo lo que le hacía sentirse extranjero en el mundo en que le tocó vivir”.

A juicio del escritor zamorano, nacido, como Unamuno, en Vizcaya, el que fuera rector de la Usal es una figura “especialmente ejemplar” porque, pese a haber podido ser encumbrado y aupado en su época, “padeció incomprendición, envidias y persecuciones además de combatir la insidia y el resentimiento”. Hasta el final de sus días, matizó de Prada, “nunca pudo dejar de ser ese personaje agónico en constante tensión con el mundo”. Finalmente, reclamó la aparición en la actualidad de voces que, como Unamuno, “no se casen ni consigo mismo” porque, añadió, “son necesarias personas que nos digan la verdad aunque nos duela”. ■

75 ANIVERSARIO

2012, un año de recuerdos y un “acto de justicia”

El año 2012 fue el Año Unamuno, convocado para recordar los 75 años del fallecimiento del escritor con eventos de todo tipo. A modo de ejemplo el alcalde citó la restitución del acta de concejal arrebatada meses antes de su muerte, una decisión consensuada por los dos grupos representados en el Ayuntamiento de Salamanca, al igual que la concesión de la medalla de Oro de la ciudad y su nombramiento como Hijo Adoptivo. Asimismo, el PSOE cedió hace sólo unos días un retrato al Ayuntamiento de la ciudad, que recordará a la entrada del Salón de Recepciones del Ayuntamiento “su legado y su magisterio universal”. Unamuno también se convirtió en protagonista del acto de homenaje “a un pensador sin fronteras que universalizó la ciudad de Salamanca”. “El reconocimiento a Unamuno tras su 75 aniversario ha sido un acto de justicia”, apostilló el regidor charro.